

La agricultura familiar campesina en el cantón Catamayo, provincia de Loja

Family farming in the Catamayo canton, Loja province

Marlon Duvois Chamba-Morales¹, Lizbeth Esperanza Lapo-Paredes¹ y Edison Ramiro Vásquez¹

¹ Carrera de Ingeniería Agrícola, Universidad Nacional de Loja, Loja, Ecuador.

Fecha de recepción del manuscrito: 19/08/2019

Fecha de aceptación del manuscrito: 20/12/2019

Fecha de publicación: 31/12/2019

Resumen—La agricultura familiar campesina (AFC) representa un segmento clave y de importancia en la reactivación económica del sector rural ecuatoriano; constituye una estrategia para la seguridad alimentaria, generación de empleo agrícola, mitigación de la pobreza y conservación de los recursos naturales y saberes ancestrales. Con el objetivo de caracterizar la AFC del cantón Catamayo se revisaron investigaciones de instituciones públicas y privadas y reportes técnicos del INEC y MAG, y se aplicaron 120 encuestas a núcleos familiares. La tipología de las familias campesinas se sustentó en la metodología de Apollin y Eberhart; para identificar los tipos de agricultura se utilizaron los criterios de Echenique; la modelización del ingreso agrícola de las fincas se realizó en función del ingreso anual por trabajadores familiares y el área utilizada por la familia campesina. Según el estudio, el 34% de tierras están destinadas a cultivos de ciclo corto, 13% cultivos anuales, 6% mixto tipo huerta, 40% pastos naturales y 9% bosques. El 60% de las familias son dueñas de la tierra, utilizan mano de obra familiar y asalariada temporal, tecnología tradicional y prácticas culturales ancestrales. Se identificaron tres tipos de agricultura familiar campesina: 65% de subsistencia, 35% de transición y 5% consolidada.

Palabras clave—AFC, tipificación, racionalidades socioeconómicas.

Abstract—Peasant family agriculture (AFC) represents a key and important segment in the economic reactivation of the Ecuadorian rural sector; it constitutes a strategy for food security, generation of agricultural employment, poverty alleviation, and conservation of natural resources and ancestral knowledge. In order to characterize the AFC in Catamayo canton, investigations of public and private institutions, as well as technical reports from INEC and MAG were reviewed, and 120 surveys were applied to family nuclei. The typology of peasant families was based on the Apollin and Eberhart methodology; Echenique's criteria were used to identify the types of agriculture; the modeling of the agricultural income of the farms was carried out based on the annual income of family workers and the area used by the peasant family. According to the study, 34% of the land is destined for short cycle crops, 13% annual crops, 6% mixed orchard type, 40% natural pastures and 9% forests. 60% of families own the land, they use family and temporary wage labor, traditional technology and ancestral cultural practices. Three types of peasant family agriculture were identified: 65% subsistence, 35% transition and 5% consolidated.

Keywords—AFC, typification, socioeconomic rationalities.

INTRODUCCIÓN

La Agricultura Familiar Campesina (AFC) es una categoría que ha llamado la atención de muchos investigadores e instituciones en los últimos años, entre otros aspectos, por la importancia que reviste en la seguridad alimentaria, generación de empleo agrícola, mitigación de la pobreza y conservación de la biodiversidad y saberes populares. La construcción de este concepto se sustenta, según Martínez (2013), “en la noción de economía campesina y en

la sociología rural”, que parten de las concepciones teóricas de Chayanov, Shanin y Tepicht para la economía campesina, y Mendras y de Jollivet, para la sociología rural. No obstante, consensuar una definición ha resultado ser una tarea compleja, dado que el análisis y reflexión se han centrado en la dimensión socio-económica y política característica de la agricultura campesina.

La relevancia de esta categoría, en América Latina, ha formado parte de sendos debates; Schejtman (2008) destaca “los más de 14 millones de unidades que la conforman, representan entre un 30% (Chile) y más de un 60% (Nicaragua) de la producción sectorial, y entre un 60% y un 80% del empleo, con una población vinculada de alrededor de 60 millones de personas”. Para la Secretaría General

de la Comunidad Andina (2011), “representa el 14 % de la población total, genera del 30 al 40 % del PIB agrícola y más del 60 % del empleo rural”. Por su parte, FAO (2014) asegura que agrupa “cerca del 81 % de las explotaciones agrícolas, provee del 27 al 67 % del total de la producción alimentaria, ocupa del 12 al 67 % de la superficie agropecuaria, y genera del 57 al 77 % del empleo agrícola en la Región”.

Para el caso ecuatoriano, Carmagnani (2008) con base en el Censo Agropecuario del 2000, reporta 250 000 productores dedicados a la AFC, de los cuales el 30% disponen de 4 millones de hectáreas, que corresponde al 33 % de la superficie agropecuaria total; ratifica que “se trata de una agricultura familiar articulada al mercado, con el mercado de tierra, con el trabajo agrícola rural y urbano, con el mercado de capitales de las instituciones de crédito y con el mercado de bienes”. Para FAO-BID (2007), representa el 88 % de unidades de producción que aporta el 45 % en alimentos; en cifras concretas, la AFC contribuyó, del total de la producción nacional, con 64% de papa, 85 % de cebolla, 70 % de maíz duro, 85 % de maíz suave y 83 % producción de carne de ovino. Berry et al. (2014) señala una elevada concentración de la tierra, reflejada en un coeficiente de GINI mayor a 0,8. El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, INEC (2012) reporta para la zona rural el 23,3 % de pobreza y 43,5 % de extrema pobreza, en contraposición a la zona urbana con el 5 % de pobreza y 16,9 % de extrema pobreza.

Referente a la provincia de Loja, territorio caracterizado por un minifundio acentuado, el 20 % de las fincas tiene una superficie promedio de 2 ha, siendo tierras degradadas, de secano y bajo riego, sobre todo en el piso medio; se trata de un territorio frecuentemente azotado por el fenómeno cíclico de la sequía que soporta restricciones físicas, bióticas y socioeconómicas que han limitado su desarrollo y participación plena en el sistema económico nacional, con graves consecuencias ambientales (INEC, 2000). La presión social, especialmente sobre los suelos con fuertes pendientes en su topografía, refleja actualmente un avanzado estado de degradación y preocupante alteración de los ecosistemas.

Los acontecimientos generados por la aplicación de la Reforma Agraria en América Latina, que consideró el concepto del derecho a la tierra como principio de la función social de la propiedad, poco o nada surtió efecto en la AFC; continúa siendo un sector huérfano de políticas de revitalización, tema crucial, pese a las agendas de desarrollo de los países, no se perciben cambios sustanciales que sostengan la sobrevivencia. Por más de medio siglo, los emprendimientos económicos y productivos agrícolas y no agrícolas siguen dinamizando la economía, abasteciendo y satisfaciendo internamente las necesidades de los consumidores locales, lejos de insertarse en un mundo totalmente globalizado, que no vislumbra la inserción de la agricultura familiar campesina en esta nueva realidad.

En este contexto, se caracterizó la AFC en el cantón Catamayo, considerando datos censales y encuestas a núcleos familiares para construir una tipología del sector de las familias campesinas, sobre la base de toma de decisiones, estra-

tegias de sobrevivencia, vínculos con el mercado y valoración económica.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se realizó desde enero de 2018 hasta marzo de 2019 en el cantón Catamayo de la provincia de Loja, situado a una altitud media de 1 028 m.s.n.m; limita al Norte con los cantones Loja, Chaguarpamba y parte de la provincia de El Oro; al Sur con el cantón Gonzanamá; al Este con el cantón Loja y al Oeste con los cantones Chaguarpamba y Paltas. Se integra de la parroquia urbana Catamayo y cuatro parroquias rurales: El Tambo, Guayquichuma, San Pedro de la Bendita y Zambí. La extensión territorial del cantón es de 648 km², con una población de 30 638 habitantes constituidos en aproximadamente 7 979 familias, de los cuales el 74 % se encuentran en el área urbana y el 26 % en el área rural (GAD Catamayo, 2012).

Se utilizó información de reportes técnicos del INEC (2000, 2001) relacionada con los datos de población. Además, se realizó un recorrido para tener un acercamiento preliminar con los informantes y conocer la historia productiva y el entorno natural de la zona. La información primaria se recabó de un sondeo a las familias campesinas de junio a agosto de 2018, mediante la aplicación de una encuesta (Anexo) que puso énfasis en el rescate de los aspectos sociales, técnicos y económicos.

La tipología de las familias campesinas se sustentó en las variables agroeconómicas planteadas por Apollin y Eberhart (1999) que comprende: superficie del predio, mano de obra familiar (expresada como unidad de trabajo hombre, UTH) y asalariada, costos de producción, precios de mercado, valor bruto de producción, depreciación de capital y valor agregado neto (VAN). Para la clasificación se utilizaron los criterios establecidos por Echenique (2006): Agricultura Familiar de Subsistencia (afs), Agricultura Familiar de Transición (aft) y Agricultura Familiar Consolidada (afc). La modelización del ingreso agrícola de las fincas se realizó en función de los resultados de dos parámetros: el ingreso anual por trabajadores familiares (VAN / UTF) y el área utilizada por la familia campesina (Área / UTF). Para el cálculo del tamaño de la muestra se utilizó la población rural de 7 941 habitantes (2 068 familias) registrada en el Censo Población y Vivienda del 2010; con la fórmula de Scheaffer, Mendenhall y Ott (2006) se calcularon 120 encuestas y se aplicó el muestreo por estratos (parroquias) con fijación proporcional.

RESULTADOS

Caracterización sociodemográfica de las familias campesinas

De acuerdo a la información obtenida para el cantón Catamayo, alrededor de 2 068 explotaciones pertenecen a la agricultura familiar, que agrupan una población de 7 941 personas. No existe una diferencia marcada entre la población masculina (54 %) y femenina (46 %). El mayor peso poblacional (47 %) se ubica en el rango de 15 a 49 años, seguido por la población mayor a los 50 años (25 %) y finalmente, los de 5 a 14 años (20 %). La población económicamente activa

(PEA) alcanza un 62% y la jefatura de hogar recae mayoritariamente en el hombre (93%) entre 40 a 49 años. El tejido organizacional está constituido por asociaciones que agrupan a familias y que han logrado relaciones de colaboración mutua, generalmente estables; sobresalen las juntas de regantes, asociaciones de productores, canales y sistemas de riego con el 40% de las familias campesinas; son mayoritariamente jurídicas, despuntado como socios el género masculino; son organizaciones débiles con bajos niveles de liderazgo y poca interacción entre asociados e instituciones, ausentes de espacios propios para reuniones, problema que lo solucionan gestionando con la debida anterioridad y mediante oficio, a los centros educativos o casas comunales de sus territorios (Figura 1).

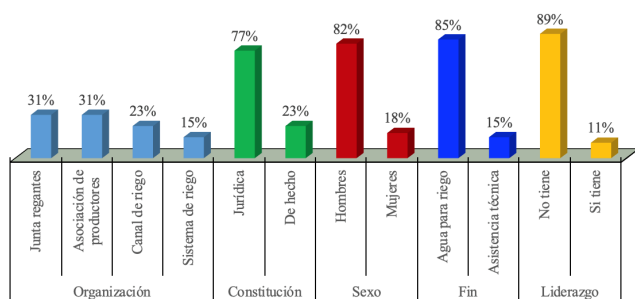


Fig. 1: Nivel organizativo de los agricultores del cantón Catamayo.

Las demandas por derecho a educación, que viene siendo parte de las reivindicaciones de los gobiernos con este sector, aún subsisten. En la actualidad, existen familias que tiene instrucción primaria (67%), bachillerato (19%), básica (10%) y superior universitario (2%); sin embargo, un grupo minoritario (1%) no ha accedido a ningún tipo de instrucción escolarizada. Igualmente, el 1% de la población se benefició del Sistema de Educación Básica Alternativa (EBA), modalidad destinada a dar una educación inclusiva con énfasis en la preparación para el trabajo y desarrollo de competencias laborales a quienes no tuvieron acceso a la Educación Básica Regular. Con respecto a los servicios básicos (Figura 2), es de relevancia la incorporación de la energía eléctrica, vivienda y telefonía móvil; sin embargo, es notorio un precario sistema sanitario rural que se evidencia en un bajo nivel de servicios básicos fundamentales, especialmente de agua potable y alcantarillado, denotando un mínimo nivel de sanidad ambiental, que ha desembocado en la presencia de enfermedades respiratorias, parasitosis, de la piel, virales, renales, tumorales, oculares y neurológicas, las cuales las padecen más de un tercio (36%) de las familias.

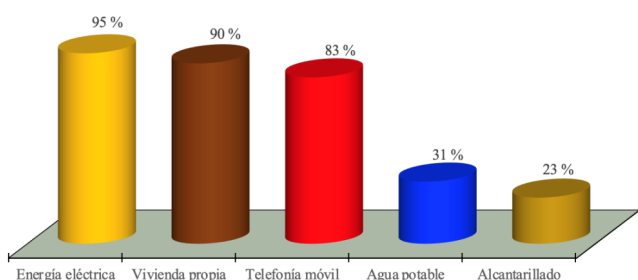


Fig. 2: Servicios básicos a los que acceden las familias campesinas del cantón Catamayo.

Servicios de apoyo a la agricultura familiar campesina

Las infraestructuras viales, de transporte y de comunicación pública que permite el movimiento de bienes, servicios y personas es bastante deficiente. La red vial que conecta la cabecera cantonal Catamayo con las parroquias, especialmente las que conducen a Zambí y Guayquichuma, responden a vías con escaso mantenimiento, lastradas, adoquinadas, empedradas que conectan con caminos de herradura a los barrios y poblados alejados de la vía principal. El servicio de transporte público es esporádico y sin frecuencias fijas, obligando a las familias a trasladarse en motocicletas y acémilas hacia la vía más cercana para poder llevar sus productos tanto a las cabeceras parroquiales como cantonales en buses y camionetas. La comunicación la realizan por medio de la telefonía móvil y convencional en bajas proporciones (Figura 3).

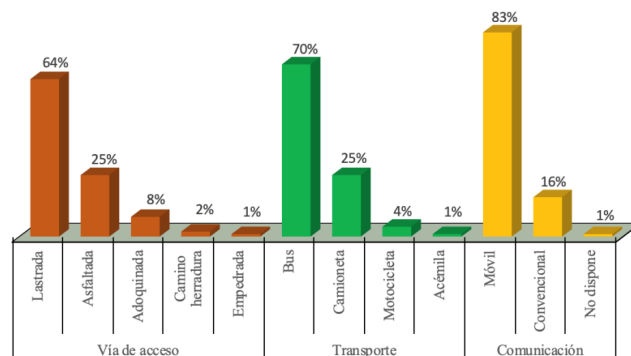


Fig. 3: Acceso vial, transporte y comunicación de las familias campesinas del cantón Catamayo.

Con la finalidad de influir en las políticas públicas y auto-gestión campesina, reviste importancia los servicios de fortalecimiento de capacidades para el desarrollo económico familiar por parte del Estado y las empresas privadas locales. En líneas generales, se enfatiza el desarrollo de capacidades de gestión de la producción agrícola, asistencia técnica en mecanización agrícola, riego, vialidad y transferencia de tecnología en el tema de insumos agrícolas y semillas (Figura 4).

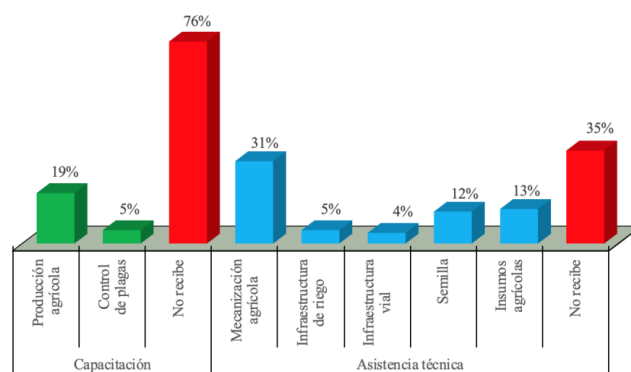


Fig. 4: Fortalecimiento de capacidades a las familias campesinas del cantón Catamayo.

Sobre la infraestructura productiva, se observa una tecnología de tipo rural y campesina con recursos de capital de trabajo limitados, que impide a la gran mayoría de familias

(63%) acceder a la tecnología disponible, que generalmente es costosa. Las pocas inversiones obedecen a la tecnificación del riego (33%), construcción de embalses (4%) y silos tradicionales de almacenamiento de productos agrícolas (3%). Las herramientas para las labores de campo son de tipo manual, sin acceso a maquinaria (68%); esto evidencia la carencia de dinero disponible y de un sistema financiero acorde a sus necesidades para dinamizar el desarrollo económico local. Con respecto a este último, hay evidencias del funcionamiento de mecanismos financieros informales, mientras que la banca pública y privada expresan poco dinamismo. El 20% de las familias que habitan en este sector son beneficiarias del servicio de crédito productivo; las instituciones proveedoras de este servicio, comparten entre la banca estatal con su representante Ban Ecuador (21%) y la banca privada (79%): FACES, Banco de Loja, Cooperativa de Ahorro y Crédito Padre Julian Lorente y Cooperativa de Ahorro y Crédito Catamayo.

Caracterización agroeconómica de la AFC

La tierra es el activo más importante y es sinónimo de riqueza y poder para muchas familias campesinas del sector; el acceso y control ha sufrido fragmentaciones por procesos hereditarios generacionales, compras y ventas, conformándose desigualdades en la estructura agraria. Las pequeñas propiedades son las más numerosas y con limitado acceso al factor tierra; solo a partir de las 10 ha la relación entre unidades productivas y la tierra es favorable en relación con el primer estrato (Figura 5). La propiedad del terreno es lo que más conflicto genera en las familias campesinas de Catamayo, situación que no ha impedido que porciones significativas tengan la propiedad: el 64% de los informantes declararon ser propietarios, el 34% han instalado sus actividades productivas por arriendo, préstamo y al partir, y el 2% son herederos.

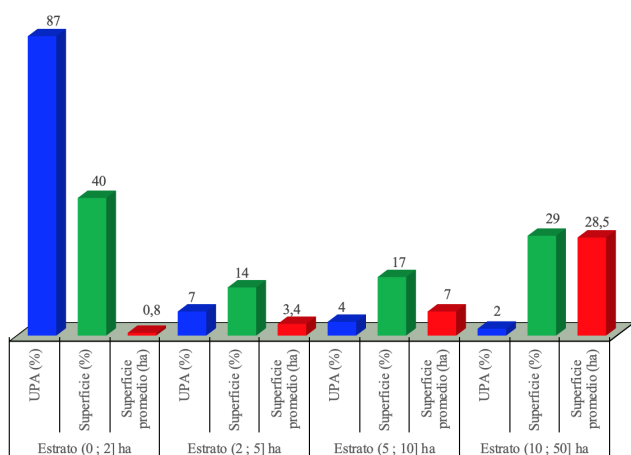


Fig. 5: Estructura agraria del cantón Catamayo.

Este sector desempeña un papel de gran importancia como abastecedor de productos a los mercados locales. La mayor participación de la superficie de las tierras (51%) corresponde al uso que se da en cultivos de ciclo corto, perennes y el sistema huerta; por su carácter minifundista y orográfico, son áreas que poseen porcentajes menores de utilización de tierras en pastos (40%). Un aspecto que aún se conserva en pocos lugares de Catamayo es el sistema de asociación y alternancia de cultivos para recuperar fertilidad

y mantener la humedad de los suelos, sistema que consiste en la asociación maíz-zarandaja y maíz-fréjol, técnicas culturales beneficiosas para ambos cultivos, muy comunes en la provincia de Loja.

En términos de superficie cultivada, el sector en estudio posee una gran diversificación de productos agrícolas, gracias a la presencia de valles planos, cálidos y tropicales, aptos para la mayoría de cultivos de ciclo corto como tomate, pepino, pimiento, maíz, zarandaja y fréjol; y perennes como caña, yuca, café, banano, maracuyá y frutales. Este escenario natural influye en las decisiones de las familias campesinas con respecto a los terrenos a utilizar e inversiones a realizar para garantizar una adecuada seguridad alimentaria; en estas condiciones y cuantificando la producción, se observó un aporte mayoritario de los cultivos de ciclo corto muy por arriba de los perennes y los del sistema huerta (Figura 6).

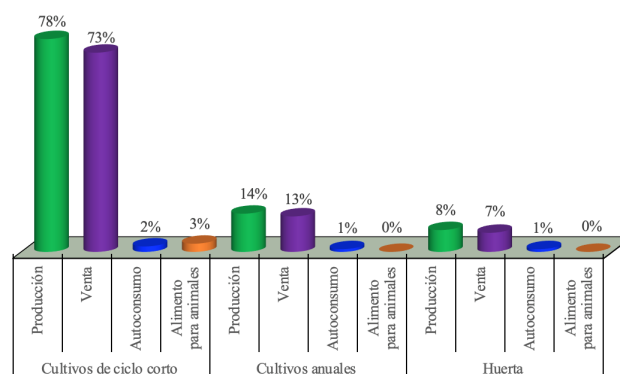


Fig. 6: Productos tradicionales del cantón Catamayo.

En la medida en que las familias campesinas cultivan un mayor número de especies, con una fuerte atomización de la tierra y el control de su medio productivo mediante prácticas tradicionales, siempre obtendrán bajos rendimientos; esto promueve nuevos rubros, considerados no agrícolas, como la producción de tilapia y miel de abeja que aportan significativamente a la seguridad alimentaria (Figura 7).

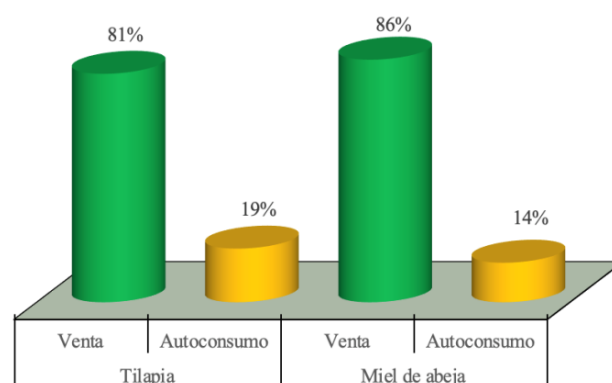


Fig. 7: Productos no agrícolas del cantón Catamayo.

El análisis del sistema agrícola familiar registra un peso considerable en la seguridad alimentaria, especialmente en los predios mayores a 5 ha. Tanto en la producción agrícola (Figura 6) como en la no agrícola (Figura 7), se observaron porciones significativas dedicadas a la venta. Para el intercambio de productos, se detectaron tres rutas de comercialización: indirecto largo, indirecto corto y directo

consumidor.

En los dos primeros, el poder de negociación recae sobre los intermediarios mayoristas y minoristas que acaparan el 20% y 69% de la producción, respectivamente; mientras que en la tercer ruta, son los mismos productores (11%) los que directamente toman contacto con el consumidor. Para el comercio, el cantón Catamayo cuenta con ferias semanales que se ubican en la cabecera cantonal, a donde las familias campesinas llevan los alimentos; las de la parroquia Guayquichuma son las que mayor distancia recorren: 65 km.

En la perspectiva de lograr una mayor eficiencia económica, las labores culturales son ejecutadas por el jefe de hogar, miembros del núcleo familiar, otros familiares y por la mano de obra comunitaria, que opera bajo vivencias culturales reconocidas como prestamano. La contribución de la familia desempeña un rol importante en la viabilidad de la finca, especialmente la participación de la mujer (52%) que ha logrado incrementar las opciones de ingreso, mayormente cuando encabeza (2%) la explotación de la unidad productiva. Dependiendo del grado de intensificación de las fincas, las familias proceden a contratar mano de obra temporal en determinados periodos del año (Figura 8).

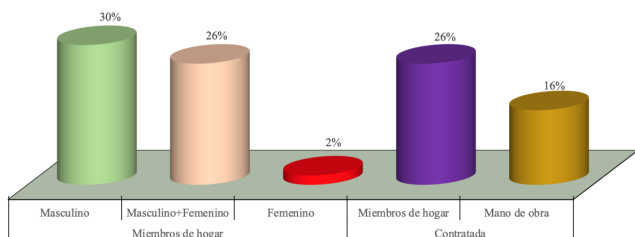


Fig. 8: Distribución de la mano de obra en la AFC del cantón Catamayo.

Se identificaron tres tipos de agricultura familiar campesina: Agricultura Familiar de Subsistencia (AFS), Agricultura Familiar de Transición (AFT); y Agricultura Familiar Consolidada (AFC). El primer tipo representa el 60% de las familias campesinas, con predominio al autoconsumo y aseguramiento de la alimentación familiar, con menor disponibilidad de la tierra, capital limitado y sin acceso a maquinaria; los ingresos de la producción propia están por debajo del salario básico unificado (394 USD), que resulta insuficiente para garantizar la reproducción familiar, conduciendo a la venta de la fuerza de trabajo en actividades económicas extrafinca.

El segundo tipo (AFT) representa al 35% de las familias campesinas; en este tipo poseen un mayor acceso a la tierra, y consiste en una actividad productiva diversa que requiere la contratación de mano de obra asalariada temporal; la producción está orientada a la venta con ingresos que satisfacen los requerimientos de la reproducción familiar, con problemas de acumulación de capital que no permite la reproducción y desarrollo de la unidad productiva; además del capital propio, utilizan créditos pequeños del sector estatal y privado para financiar sus actividades agrícolas.

Finalmente, el tercer tipo (AFC) corresponde al 5% de las familias campesinas; se sustenta en la producción exclusivamente para venta, explota el recurso tierra con mayor potencial, diversificando la producción y aprovechando cada espacio disponible que le permite capitalizar la unidad productiva familiar; tiene acceso a capital financiero y genera fuentes de empleo (Tabla 1).

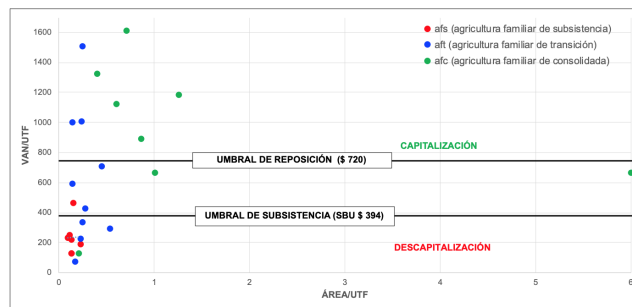


Fig. 9: Renta total por unidad de trabajo y nivel de reproducción social de las tipologías de familias campesinas en el cantón Catamayo

En la Figura 9 se constata que la agricultura familiar de subsistencia no consigue alcanzar el salario básico unificado de \$394 o umbral de sobrevivencia, lo que muestra una descapitalización con tendencia a la desaparición del campesino y su familia como productores agrícolas. Por su parte la agricultura familiar de transición alcanza el umbral de reposición o costo de la canasta básica familiar (\$720), ingreso que advierte posibilidades de evolución o estancamiento del sector; no obstante, la agricultura familiar consolidada consigue sobrepasar el umbral de reposición, reproduce los medios de producción y tiene capacidad para realizar inversiones

DISCUSIÓN

De acuerdo a la información recopilada en el presente trabajo, la zona rural del cantón Catamayo evidencia una población ligeramente dominante del sexo masculino. Las actividades agrícolas implementadas son de tipo familiar y en algunos casos por el intercambio de labores (prestamano) comunitarias, con poca diferenciación entre tareas ejecutadas por adultos, jóvenes y niños de ambos sexo. Poseen bajo nivel educativo, limitados en servicios básicos, saneamiento ambiental y salud, con débiles bases organizativas, poca interacción entre asociados e instituciones, liderazgo y espacios de representación organizacional en franco deterioro, que sumadas a la edad de la población, demuestran lejanas condiciones de reactivación de la agricultura familiar y un futuro incierto que evite el desarraigo poblacional, escenario que subestima a este sector social, en razón que representa los componentes esenciales del desarrollo humano y la condición de derechos humanos. Situación discordante con los planteamientos del INERHI-CONADE (2000) al enfatizar “que mejorar la vida de la población implica dar una alta prioridad a la prestación de los servicios de educación, vivienda y salud” y Weitz (1981) que “la provisión de servicios tales como educación, salud, instalaciones públicas y comercio son factores de éxito del desarrollo de la agricultura en la comunidad rural”.

Las explotaciones agrícolas familiares representan el 26 % del total del cantón, que, aun siendo importante, es inferior al 84,5 % reportado por Leporati et al. (2014) para el Ecuador; son de tipo rural, con sistemas agrícolas tradicionales que incluyen una amplia variedad de cultivos alimentarios en sistemas de rotación de cultivos y cultivos intercalados; presentan bajos niveles productivos y alto riesgo debido a la incertidumbre climática, escasez de tierra y limitado capital, situación que afecta a la seguridad alimentaria ya que, según FAO (2012), la agricultura familiar campesina provee de alimentos en una proporción entre el 27 % y el 67 % para América Latina.

En general, la participación de la mujer (52 %) es representativo en el reforzamiento de la autonomía económica familiar y de mucha responsabilidad para las que encabezan las unidades de explotación (2 %), participación que se atribuye a una estrategia de sobrevivencia debido a procesos migratorios campo-ciudad, que según Namdar-Irani et al. (2014) “se ve reemplazado por una migración laboral de los hombres asociada a un predio manejado por las mujeres”. Para Ecuador, estos autores mencionan que la proporción de explotaciones encabezadas por mujeres oscila entre 25 % y 30 % y ratifican una clara tendencia a la feminización del campo, sobre todo en la sierra andina, donde los hombres han emigrado en mayor proporción en comparación a los procesos migratorios de otros sectores del territorio nacional; para el caso de Catamayo, representa una migración urbana masculina definitiva, lo que se evidencia en predios agrícolas trabajados por mujeres.

Los servicios de apoyo a la producción son típicos de territorios que permanecen al margen del crecimiento económico de las zonas rurales de la sierra andina del país; es observable la desatención en el acceso vial, infraestructura productiva y un sistema financiero rural acorde a sus capacidades económico-productivas. Son territorios en los cuales, la mayor parte de su población se encuentra dispersa y afincada en predios individuales, distantes unas de otras y de los centros urbanos, especialmente Zambí y Guayquichuma. Este escenario muestra que los efectos de la modernización en el sector agrícola del cantón Catamayo están muy lejos de llegar, y consecuentemente, la pobreza se agudiza; de acuerdo con FAO (2002), “refleja limitantes inherentes a una etapa de subdesarrollo”, visión carente de la importancia en la seguridad alimentaria y el manejo agroecológico de su territorio, en virtud que las familias campesinas “no solo producen la mayor parte de los alimentos, sino que habitualmente desarrollan actividades agrícolas diversificadas, que les otorgan un papel fundamental a la hora de garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y la conservación de la biodiversidad” (Benitez, 2014).

De acuerdo a los tipos de agricultura familiar detectados en la zona de estudio, la proporción de la agricultura familiar de subsistencia (60 %) se acerca a la situación del Ecuador (66,1 %) para el 2008 (Schejtman, 2008); se constata una proporción ligeramente menor de la agricultura de transición (35 %) y mayor de la consolidada (5 %), frente a la detectada por el mismo autor para el Ecuador (37 % y 1,4 %, respectivamente). La gran mayoría de UPAs (87 %)

poseen extensiones que no superan las 2 ha y ocupan el 40 % del territorio; las de subsistencia promedian 1,5 ha, las de transición 5 ha y las consolidadas 28,5 ha. Todas las unidades productivas instensifican la mano de obra familiar campesina; no obstante, las explotaciones que integran la agricultura familiar de transición y la consolidada, para cumplir con las metas de producción, tienden a contratar mano de obra temporal (15 % y 21 %, respectivamente).

La agricultura familiar de subsistencia tiene mayor dependencia de capacitación, asistencia técnica por parte del Estado e instituciones privadas, especialmente en la agrotecnia de los cultivos. No tienen acceso a crédito, en comparación con la agricultura familiar de transición y la consolidada, que se benefician de estos servicios (20 %), lo que redundo en mínimas inversiones en tecnología e infraestructura agrícola, insuficiente renta total para asegurar reproducción social e induce a recurrir al trabajo asalariado derivado de actividades extrafincas, de las cuales adquieren una mayor proporción (58 %).

En la composición del VAN/UTF, las tipologías muestran una diferencia en su participación; en general, se observa un comportamiento intermedio de la agricultura familiar de transición (34 %) entre la de subsistencia (10 %) y la consolidada (56 %), ingreso derivado de las actividades agrícolas implementadas, capacitación y tecnificación de la producción. El VAN alcanzado por la agricultura familiar de subsistencia representa un salario mensual del 60 % del salario básico unificado, mientras que los dos grupos restantes son muy superiores, garantizando de esta manera la alimentación familiar y en algunos casos con posibilidades de acumular capital.

Conformar estratos homogéneos de productores en la AFC resulta complejo, mayormente cuando se han considerado diversas variables que expliquen las diferencias en este sector; sin embargo, es importante señalar ciertas similitudes que presenta el resultado encontrado por Wong y Ludeña (2006), con relación a los tres segmentos analizados para Ecuador y que ratifican las características de Echenique (2006). Una AFC, orientada al autoconsumo, con factores productivos insuficientes, venta de fuerza de trabajo y no garantizan la reproducción familiar. Así mismo, una AFC en transición, dirigida hacia la venta y autoconsumo, con mejores factores de producción y que garantizan la reproducción familiar; finalmente, una AFC integrada, anexada al mercado con mayor potencial de factores productivos y generadora de excedentes de capital.

CONCLUSIONES

Los resultados del presente ejercicio investigativo revelan que la AFC es un tema de raigambre en la seguridad alimentaria y que por su complejidad, amerita conjuntar esfuerzos de apoyo. La significativa heterogeneidad que la caracterizan y los diversos indicadores que requiere para su estudio, dan cuenta que falta mucho por hacer, especialmente en lo que atañe a estrategias de reducción de las brechas históricas y estructurales que impiden romper con la pobreza en el campo. Al margen de su amplitud y variedad, la información

disponible distingue, en un extremo, un estrato de subsistencia (afs), con unidades productivas en estado precario que producen para el autoconsumo; y, en el otro, un grupo de explotaciones consolidadas (afc) que generan excedentes de capital; el resto, en una situación de transición (aft) con posibilidades de ascender o descender, dependiendo del nivel coyuntural con el que cuente.

El ingreso de la agricultura familiar de transición y la consolidada registra una notable distancia respecto a la agricultura familiar de subsistencia. Los tres segmentos revelan una gran diversidad de productos agrícolas y generación de trabajo asalariado, situación que posibilita fortalecer la actividad y contribuir a la sostenibilidad de la seguridad alimentaria. En mayor o menor grado, enfrentan limitaciones respecto a los factores productivos, financiamiento, tecnologías y mercados promisorios, que sumadas a la escasez de población joven, al bajo nivel educativo, capacitación y asistencia técnica, no da visos de un dinamismo sostenible. Para el caso de la agricultura familiar de subsistencia, la situación es más crítica: el bajo nivel de ingreso avizora una fuerte tendencia a la descomposición y a la búsqueda de una mayor remuneración de la mano de obra familiar en actividades no agrícolas.

Más allá de las diferencias existentes en las tipologías detectadas, fortalecer y promover nuevas dinámicas de desarrollo sostenible es una condición imprescindible para la reactivación y consolidación de este sector, el cual demanda de la implementación de políticas diferenciadas, consecuentes con un sistema agroalimentario globalizado, que exige disponer de tecnologías, capacitación, innovación e incentivos para posicionarlo como plataforma de la seguridad alimentaria y de inserción en una economía más diversificada.

REFERENCIAS

Apollin, F. y Eberhart, C. (1999). Análisis y diagnóstico de los sistemas de producción en el medio rural. Guía metodológica. CAMAREN. Quito, Ecuador.

Benitez, Raúl. (2014), Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política, FAO, Santiago. Chile.

Berry, A. Kay, C. Martínez L. North, L. (2014). La concentración de la tierra. Un problema prioritario en el Ecuador contemporáneo. Flacso. Quito, Ecuador.

Carmagnani, Marcello (2008) La Agricultura Familiar en América Latina, Problemas del Desarrollo, revista latinoamericana del Economía. Universidad Autónoma de México. Coyoacán, México.

GAD Catamayo. (2012). Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial. Unidad de Gobernabilidad y Desarrollo Territorial. Catamayo, Loja.

INERHI-CONADE (2000). Plan de Desarrollo Región I. Esmeraldas-Carchi-Imbabura. Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos. Recuperado de:

<https://www.oas.org/dsd/publications/Unit/oea60s/oea60s.pdf>

Echenique, Jorge (2006) "Caracterización de la Agricultura Familiar". Proyecto GCP-RLA-152- IAB. Bloque Comercio FAO/BID. Santiago, Chile.

INEC (2000). Censo Agropecuario, Quito, Ecuador

INEC (2012) Compendio de resultados. Encuesta condiciones de vida (ECV), Quito, Ecuador.

FAO. (2002). La reducción de la pobreza y el hambre: la función fundamental de la financiación de la alimentación, la agricultura y el desarrollo rural. Monterrey, México.

FAO-BID. (2007). Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe. Oficina Regional de la FAO para América Latina y El Caribe. Santiago, Chile.

FAO. (2012). Marco Estratégico de Mediano Plazo de Cooperación de FAO en Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe. Santiago, Chile

FAO. (2014). Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política. Santiago, Chile. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/i3788S/i3788S.pdf>

Leporati M. Salcedo, S. Jara, B. Boero, V. Muñoz, M. (2014). La agricultura Familiar en Cifras. Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política. FAO. Santiago, Chile. Pp. 35-57.

Mandar-Irani, M. Parada, S. Rodríguez, K. (2014). Las mujeres en la agricultura familiar. Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política, FAO, Santiago. Chile. Pp. 101-133.

Martínez, Luciano (2013). La Agricultura Familiar en El Ecuador. Serie Documentos de Trabajo N147. Grupo de Trabajo: Desarrollo con Cohesión Territorial. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Rimisp, Santiago, Chile.

Scheaffer R, Mendenhall W y Ott L. (2006). Elementos de muestreo. Editorial Paraninfo. México.

Schejtman, Alexander (2008) Alcances sobre la agricultura familiar en América Latina. Dialogo Rural Iberoamericano. Crisis alimentaria y territorios rurales. San Salvador, El Salvador.

Secretaría General de la Comunidad Andina. (2011). Agricultura Familiar Agroecológica Campesina en la Comunidad Andina. Lima, Perú.

Weitz, Raanan. (1981). Desarrollo Rural Integrado, Centro de Estudios Regionales Urbano-Rurales (C.E.R.U.R.). Rehovot- Israel

Wong, S, Iudeña, C (2006). Caracterización de la agricultura familiar en Ecuador, FAO-BID, Proyecto

GCP/RLA/152/IAB, “Impacto de los Tratados de Libre Comercio sobre la Agricultura Familiar en América Latina e instrumentos de compensación”. Guayaquil, Ecuador

ANEXOS

Los anexos de este artículo se los presentan en la siguiente página

Tabla 1: Caracterización agroeconómica de los tipos de agricultura campesina del cantón Catamayo.

Productor	Tipo 1	Tipo2	Tipo 3
	Agricultor familiar de subsistencia	Agricultor familiar de transición	Agricultor familiar consolidado
Fuerzas productivas tierra			
Acceso favorable a la tierra	0 - 1,5 ha	0 – 5,0 ha	>10,0 ha
Tenencia de la tierra	Propia	Propia y arrendada	Propia
Tipo de riego	Gravedad	Gravedad, aspersión	Gravedad, aspersión y goteo
Superficie con riego (ha)	0,6	2,1	3,0
Superficie sin riego (ha)	0,9	2,9	18,8
Total	1,5	5,0	21,8
Fuerza de trabajo			
Unidad de Trabajo Familiar (UTF)	1,6 UTF	1,9 UTF	2 UTF
Venta fuerza de trabajo	Sí	No	No
Compra fuerza de trabajo	No	Sí	Sí
Capital	Herramientas para la producción manuales, bomba de fumigación manual. Riego convencional (gravedad).	Herramientas manuales, bomba de fumigación, riego gravedad y aspersión.	Herramientas manuales, bombas de fumigación, riego tecnificado goteo o aspersión y vehículo propio.
Sistemas de cultivos	Cultivos de autoconsumo cultivos de maíz, frutales, zarandaja, maracuyá, yuca, pepino, pimiento.	Cultivo de autoconsumo y venta: pepino, pimiento, tomate, maracuyá, caña, yuca, maíz, maíz de secano, café, zarandaja, frutales.	Cultivos de venta: maíz, pepino, pimiento, maracuyá, yuca, café, frutales.
Ambiente socioeconómico	Proximidad en el mercado de las hortalizas y de trabajo. Dificultad en la adquisición de insumos y transporte de la producción. Sin acceso al crédito.	Proximidad al mercado, facilidad en la compra de insumos y transporte de la producción. Acceso a crédito.	Proximidad al mercado y facilidad en el transporte, compra de insumos Acceso a crédito.
Indicadores económicos			
Días de trabajo año	283	283	283
UTF /ha	79	67	33
UTF /área	119	336	734
UTF extrafinca	164	0	0
Mano de obra asalariada (Día)	0	53 (15%)	151 (21%)
Ingreso extrafinca (USD)	2460	0	0
Ingreso extrafinca %	58 %	0	0
Valor Bruto de la producción (USD)	5352	21619	38527
Costos Directos (USD)	2399	7692	15253
Depreciación (USD)	105	2130	2560
Ingreso Neto en USD (VAN)	2848	11797	20714
VAN/mes (USD)	237	983	1726
Área/UTF	0,93	2,6	10,9
VAN/UTF (USD)	1779	6209	10357
Participación del VAN/UTF	10 %	34 %	56 %
Consumo de la producción	61 %	21 %	3 %
Venta de la producción	39 %	79 %	97 %